

Un Renacimiento

Autor(en): **Willumat, Heidi**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **19 (1992)**

Heft 3

PDF erstellt am: **12.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908128>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Camino a través de Suiza – Caminos hacia Suiza

Un Renacimiento

Dado que Suiza está ubicada en el centro de Europa, el tema debería llamarse ciertamente también caminos a través de Europa y a Europa. Hace ya casi treinta años que se está discutiendo el tema de caminos culturales a nivel europeo. En 1984 el Consejo de Europa emitió la recomendación de hacer resurgir los caminos europeos de peregrinación, especialmente aquellos hacia Santiago de Compostela. Consciencia de la identidad común y la protección y conservación del patrimonio cultural europeo, así como nuevas posibilidades para la configuración del tiempo libre eran las metas previstas. ¿Qué se ha hecho en Suiza para esto?

Respondiendo a este llamado, la Central Suiza de Tránsito (SVZ) comenzó, ya en 1985, con la realización de su proyecto «Caminos hacia Suiza». Su revista dedicada al camino de Santiago tuvo gran éxito y al poco tiempo se acabaron todos los ejemplares. Alentada por esta experiencia editó en 1987 y en 1988 las dos revistas sobre el Gran Camino de los Valesianos, que fueron recopiladas en un libro. Este año la SVZ acometió las rutas principales de los caminos romanos que atraviesan Suiza; la ruta del este y la del oeste se describen otra vez en una revista cada una (también disponibles en forma de libro).

Este proyecto «Caminos hacia Suiza», al que la SVZ dedicará varios años, prevé tratar en el futuro también los caminos barrocos, caminos de herradura y caminos textiles.

Justamente las denominaciones de caminos barrocos, textiles o de peregrinaje demuestran claramente cuán cómodos (y publicitarios) resultan estos términos, pero también lo arbitrario que son estas categorías y, principalmente, cómo se superponen entre sí. Es seguro que los caminos de Santiago nunca fueron usados solamente por peregrinos

hacia Santiago de Compostela y un camino barroco no es otra cosa que la voluntaria unión física de un centro cultural al otro.

¿Qué quiere alcanzar ahora la SVZ con su ambicioso proyecto histórico-cultural? Con la estrecha colaboración de autoridades e instituciones especializadas, como por ejemplo arqueólogos cantonales, Rutas Suizas para Caminantes (SAW) o Inventario de Caminos Históricos de Tránsito en Suiza (IVS), se planea registrar y mostrar las huellas dejadas por los constructores y usuarios de las rutas de tránsito de nuestro país y cómo

han influido en el estilo de construcción, el idioma, el trazo de las rutas y el arte, caracterizando hasta regiones completas. Vale entonces recorrer los «nuevos caminos antiguos» para toparse con grandiosos paisajes y sugestivos descubrimientos culturales, pero también para reconocer humildemente una vez más que la mayoría de estos caminos tiene su origen en el extranjero, que nuestro país nunca fue para los legionarios romanos o para los peregrinos otra cosa que simplemente una etapa.

Heidi Willumat

Caminos romanos: ¿Romanos o no?

Probablemente ningún otro tema de la investigación de los caminos antiguos causó tantas controversias. Hay numerosos expertos en esta materia, las publicaciones son innumerables – y los «caminos romanos» siguen impregnados de secretos y misticismo. Cada año aparecen nuevas publicaciones referentes a este tema – una prueba de la ilimitada necesidad de las lectoras y los lectores de polemizar con los «romanos».

El trazado de una red de tránsito funcional en el entonces gigantesco imperio es, con seguridad, una de las pruebas más fascinantes de su arte de construcción, planificación y técnica. En el Itinerarium Antonini, una guía romana de viajes, y en la Tabula Peutingeriana, una copia de la edad media de un mapa romano de rutas, encontramos información sobre el trazado de los caminos o, más aún, sobre sus estaciones importan-



Juf en Averstal (GR), una colonia valesiana a 2126 m. s. m., es el pueblo habitado permanentemente más alto de Europa. (Foto: SVZ)

tes. En este mapa solamente se han anotado los lugares y las distancias, pero sin indicaciones topográficas ni sobre cuevas o pasajes especialmente difíciles. El territorio actual de Suiza ya fue atravesado en aquel entonces por importantes rutas de tránsito. En el oeste el camino más corto entre Roma y el norte fue el paso del Gran St. Bernhard (debido a los obstáculos en las Schöllenen, el Gotthard prácticamente no tenía importancia aún). Los pasos de los Grisones, en el este, nunca llegaron a alcanzar la importancia del Gran St. Bernhard, principalmente porque competían con los pasos más orientales del Brenner y del Reschenscheideck. La red de rutas principales estaba complementada por innumerables rutas y caminos regionales y locales, cuyos trazados aún no son conocidos en todas partes. Sobre la base de descubrimientos arqueológicos separados, tramos de caminos y unos 50 hitos encontrados en Suiza se trató de reconstruir la red caminera romana de Suiza.

Guías especiales para caminantes

Judith Rickenbach, Auf den Spuren der Kelten und Römer (En la huellas de los celtas y de los romanos), 20 caminatas en Suiza. Editora Ott. Thun, 1992, 200 páginas, sFr. 39.80.

Inventario de caminos históricos de tránsito en Suiza (IVS), Wanderungen auf historischen Wegen (Caminatas por caminos históricos), 17 excursiones a monumentos de la historia cultural y de tránsito. Editora Ott. Thun, 1990, 264 páginas, sFr. 39.80.

El hecho de que demasiado frecuentemente se les adjudican a los romanos cosas que realmente fueron construidas mucho más tarde ha producido en el pasado una imagen un poco distorsionada de las rutas romanas. Muchas veces un «antiguo camino» se elevó a la categoría de «camino romano». Las leyendas populares han colaborado mucho a que hoy en día existan en Suiza «puentecitos romanos» y «caminos romanos» que efectivamente fueron construidos en una época posterior. En el ejemplo de rutas para carros resalta especialmente la problemática de la clasificación de los caminos hallados. Mientras que anteriormente se tendía a clasificar todas las rutas para carros como típicamente romanas, los investigadores actuales de caminos han podido probar que algunas de estas reliquias ya fueron construidas anteriormente por los celtas y otras sólo en el siglo XVIII. Sin embargo esto no alteró la fascinación de los «caminos romanos», la cantidad de interesados e investigadores profesionales y amateurs de estos antiguos testimonios parece crecer día a día.

Ya en la antigua época romana dos caminos principales cruzaban el actual territorio suizo, las rutas denominadas del Este y del Oeste. En el oeste el paso a través del Gr. St. Bernhard fue la conexión más corta entre Roma y el norte. La ruta del este, a través de los pasos de los Grisones, nunca alcanzó igual importancia, pues competía con los pasos más orientales como p. e. el Brenner. De arriba hacia abajo: Camino romano en el Silsersee – columnas romanas en el paso del Julier – vías romanas para carros cerca de Ste. Croix. (Fotos: Lucia Degonda)

